

# El Liberal

**Precios de suscripción Ptas.**  
En la isla, un mes adelantado: 1.50  
En el resto de España, trimestre id. 5.00  
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo.  
Número y selto 10 céntimos.

**Precio de los anuncios Ptas.**  
En la carta plana cada línea de publicación diaria: 0.10  
Rebaja proporcionada al número de inserciones.  
Solo se admiten anuncios hasta las 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 12.

Mahón, viernes, 2 Septiembre de 1892.

N.º 3333

## SECCION POLITICA

### Lo que pasa en Cuba

El Gobierno no se contenta con lo que ha estado pasando aquí en la península. No le bastan los motines e insurrecciones de clases y de corporaciones, á que ha estado dando lugar con su pesima y desbarajustada administración en la Metrópoli.

Por eso ha nombrado ministro de Ultramar al hombre político más calamitoso de España. Romero Robledo es el más llamado para dar digno y feliz remate, en Ultramar, á la obra que lleva á cabo el Gobierno en todo el territorio de la nación.

La cuestión de la subida de las tarifas en Cuba, se ha considerado allí como una ley desastrosa, injusta, que mata los intereses comerciales de la isla. No es un grupo, una parcialidad determinada lo que ha puesto el grito en el cielo. Es el comercio cubano en masa el que ha protestado contra lo mandado por el dichoso ministro de Ultramar.

No queremos, para tratar este asunto, poner, en lo de nuestra propia cosecha. Se lo entregamos á la consideración y al juicio de un diario que vive en comunión estrecha con el partido conservador.

Así se expresa el *Diario de Barcelona*:

«Los temores que abrigaba y de que me hice eco en mi carta anterior, se han realizado. La mina estaba cargada, se la prendió fuego y ha estallado. El comercio de la Habana, de cuyo pacífico y de cuyo patriotismo nadie puede dudar, se ha unido como un solo hombre para rechazar las nuevas tarifas de la contribución industrial, que hacen imposible su vida y que el ministro de Ultramar persiste en dejar subsistentes, sin comprender, por la distancia á que se encuentra, el alcance y transcendencia de la agitación que se crea. Parte el ministro de un error que los que lo rodean y aconsejan no quieren aclarar. Dice que esas tarifas solo tienen un aumento de 10 por 100 sobre las anteriores, pero esas anteriores no son las de 1886, hasta hace poco vigentes, sino las de 1883, que como las actuales y aun menos que las actuales, hacían imposible la vida comercial. Y ni aun son en absoluto iguales y con el solo recargo del 10 por 100 que dice el ministro, esas tarifas, porque se ha llevado á otra clasificación á muchos grémios, aumentándoles considerablemente la cuota, amen del nuevo impuesto de patentes para la venta de bebidas.»

Al referir, lo ocurrido, por haber prohibido el capitán general la manifestación de protesta que se preparaba, se expresa así:

«Los sindicatos, que debían reunirse en los salones de la Asociación de Depen-

dientes, celebraron allí mismo vivísima sesión, lamentando que se tratase al comercio con la misma crudeza y desconfianza que si fuesen anarquistas. Algun orador llegó á decir que debían mandar sus sayas, para que las mujeres españolas les enviasen sus pantalones, y otro, en el extravío de su peroración, dijo: «Se nos considera como unos Ravachóles, pero como á unos Ravachóles á los que se cobra la contribución despiadadamente.» Calmáronse, por fin, los ánimos, y á la postre se tomó un solo acuerdo: el de no llevar una comisión de veinte, que autorizaba el Gobierno regional, el telegrama para el presidente del Consejo de ministros, que era el objeto de la manifestación, á la primera autoridad de la isla sino: dirigirlo directamente, como se dirigió. Está concebida en estos conceptos:

«Asamblea sindicatos Comercio, Industria, Profesiones, Artes, Oficios, fuerzas vivas, pais, acuerdan unánimes: rogar á V. E. derogación nuevas tarifas. Imposible pago.»

Y todo quedó tranquilo. La Habana por la noche semejaba un pueblo muerto. Las calles estaban pobremente alumbradas, porque faltaba la luz que vierte el alumbrado de los innumerables establecimientos esparcidos en toda la ciudad; apenas discurría la gente por las calles; los teatros y paseos estaban desiertos; y tal parecía que los ánimos se hallaban sobrecogidos por el peso de alguna profunda desgracia. Plegue al cielo que gobernantes y gobernados vean claro, que se ilumine su inteligencia, y que lo ocurrido hasta ahora sea prólogo de una obra sin desenlace que termine en el primer acto. Los intereses de la patria, que están por encima de mezquinos intereses personales, así lo aconsejan, así lo piden, así lo exigen.

Tampoco queremos poner, por cuenta nuestra, una línea siquiera que tenga carácter de comentario á lo que hemos copiado.

También hablará por nosotros un colega de Madrid, que no es republicano, y que, de seguro, está más cerca de los conservadores que de nosotros.

Hé aquí sus palabras:

«Dijimos hace tiempo que el señor ministro de Ultramar hacia inconscientemente, la causa del filibusterismo, enajenándonos más y más las simpatías de nuestros hermanos de Cuba.

Los hechos responden á nuestras predicciones, y las noticias particulares que de la isla de Cuba recibimos son que se acentúa la nota del disgusto y del malestar.

Fortuna ha sido que el Sr. Romero Robledo no haya desempeñado algunos años antes la cartera de Ultramar, porque, de haber sucedido así, ¡quién sabe si al celebrar las fiestas del Centenario no tendríamos en América un palmo de terreno!

Pero es doloroso también que á la celebración de estas fiestas, que debían estrechar los lazos de cariño con nuestros hermanos de las Antillas, la torpeza de un ministro venga á distanciarnos y á resucitar odios que parecían extinguidos.

Esta es la obra del Sr. Romero Robledo; esto es la obra del partido conservador, cuyo paso por el Poder en esta última etapa quedará marcada con piedra negra.»

### El dedo en la llaga

«No tenemos la República porque no la queremos y porque no sabemos trabajar por la República.»

Miguel Morayta. II

Lo ha puesto el Sr. Morayta cuando ha dicho en Figueras que no tenemos la República porque no queremos, porque no sabemos trabajar por ella. Semejante afirmación que á primera vista parece pedagógica, no puede ser más verdadera por poco que la consideremos y examinemos. Hé aquí lo que vamos á hacer.

Crean algunos, ó al menos oigan, como si tal lo creyeran, que las instituciones políticas se implantan en un país como lloviznas del cielo, sin necesidad de esfuerzo alguno individual, sin considerar que como obra humana á los solos esfuerzos de los hombres desarrollados según las circunstancias de lugar y tiempo débense todos los progresos, así morales como políticos. No hay en la política generaciones espontáneas de formas de gobierno. Todas ellas vienen impuestas por la necesidad que de las mismas tienen los hombres.

Una determinada nacionalidad se constituye allende el Atlántico, formada por diferentes razas que allí han emigrado huyendo de la miseria que las incapacita en el suelo patrio para continuar viviendo, ó bien impulsadas por la necesidad de escapar á los rigores de una persecución religiosa ó política; estos individuos tratan de gobernarse, ya que de otra manera no es posible sociedad alguna, carecen de tradiciones, no existen en su seno descendientes de castas en otro tiempo privilegiadas por sus hazañas ó por haber dominado á los demás, no tienen historia y establecen, como no podían menos de hacerlo, una República federativa.

Otros pueblos vienen siendo gobernados secularmente por dinastías regias, en las que, como las instituciones no son intrínsecamente y del todo malas, hay sus excepciones de reyes gloriosos que han paseado su espada conquistadora por las naciones vecinas, reyes legistas que han hecho por la sabiduría de sus códigos la felicidad de sus pueblos durante una serie no interrumpida de años; pero, en cambio, y este es el mayor número de casos, muchos de ellos no han pensado en otra cosa que en pasar la vida de la manera más regalada posible, olvidando los negocios del Estado en manos de un favorito, distrayendo los mejores ratos en los placeres de la caza ó al lado de una cortesana. Y felices aún los pueblos cuyos reyes se han contentado con ser espectadores indiferentes de la marcha nacional. ¿Cuántos pudiéramos citar de esos monstruos envueltos en piel de armión, sentados en piel de armión, sentados en régio trono, llevando sobre la frente la diadema de los Césares, símbolo del despótico dominio sobre una manada de inconscientes ovejas, que han ocultado bajo la más refinada hipocresía todos los viciosos instintos de una alma feroz y corrompida? Se puede afirmar sin temor de equivocarse que en la genealogía de los reyes de todas las naciones tiene plaza un Nerón ó un Calígula.

Mientras las naciones se hallan en su menor edad, políticamente hablando, soportan sin chistar esta tiranía. Cuando el espíritu del progreso se abre paso entre ellas van cayendo estrepitosamente las dinastías. Se aprovecha para ello una

causa ocasional cualquiera. Los mentes, causados del Gobierno de sus reyes, resuelven fundar el Arcontado que vinculan al principio en la familia de un hombre benemérito en las luchas patrias. Los torpes propósitos de violación de una dama hicieron interrumpir aquella sucesión de reyes cuyas primeras estirpes se confundían con los orígenes de Roma proclamándose en aquellas célebres República que había de llevar su espíritu civilizadora á todo el mundo. Un rey personalmente bueno expia en el caldoso los errores de todos sus antepasados, víctima de los furrores de un pueblo exasperado de vivir continuamente en la miseria mientras que los altos funcionarios de la corte se divertían alegremente en las alamedas de Versalles. La nación inglesa enseña con el ejemplo á sus reyes que no impunemente se abusa de un poder cuya base no debe ser otra que la voluntad nacional y queda engendrado el movimiento de sus súbditos debe encauzarse. Un tribuno de eterna memoria pronuncia solemnemente en el cuerpo legislativo de la nación vecina el desmoronamiento de un hombre nefasto que había sido traidor á la Libertad y á la República. ¿Quién creyera que nuestra patria, destinada según Chateaubriand á ser el baluarte de todas las rancias ideas y de la dominación clerical, tuviera fuerzas para sacudirse de encima el enorme peso de un trono infamado por todas las corrupciones y que había vuelto de una manera decidida la vista hacia un pasado imposible de rescatar. Y no obstante, á la voz de ilustres caudillos dignos de figurar en los anales patrios, se levantó como un solo hombre demostrando á la faz de la Europa que el espíritu inmortal de Padilla y los comuneros, que la sangre de los héroes de las libertades nacionales sigue animándole, y que un pueblo de tal temple sufre primero la muerte que la seridumbre. Consecuencia de nuestra primera gloriosa Revolución surgió aquella República que si por algo pecó fue como ha dicho un ilustre republicano, por exceso de candor y absoluta falta de malicia para desconfiar de unos hombres que aparentando benevolencia clavaban en su pecho el puñal asesino.

Pero los hombres que llevaron á término aquellos famosos acontecimientos, si bien á la verdad estuvieron favorecidos algunos de ellos por el llamado medio ambiente en cambio pusieron mucho de su parte no perdonando sacrificio para que no padeciesen daño y fuesen víctimas de tropelías los principios inmortales. Cambista aquel joven de larga cabellera que evocó con su presencia el recuerdo de los tribunales de la gran Revolución Francesa. Predicada en el café Pedropereño el club, por dondiera el principio del Gobierno de la nación por la nación misma. Su palabra inspirada detendió ante los representantes de la justicia á las víctimas del poder imperial, fulminando de paso severo anatema contra aquel crimen de Resa democracia como nócido en la historia por el golpe de estado del 2 de diciembre. Todos recordamos por lo que á España respecta aquella brillantísima campaña de propaganda emprendida por Castelar y las principales figuras del 23 que lograron hacer simpática la nueva idea á la inmensa mayoría de la nación.

Si bien es verdad que en momento del parto de las instituciones políticas, no es producto único y exclusivo de la voluntad humana, es también indudable la posibilidad de ir preparando la opinión pública de tal modo que aquel llegue cuan-



to antes.  
Da grima ver hablar tan á menudo de revolución cuando se está muy lejos de apurar todos los medios legales que el amparo de la ley se ofrecen para favorecer el triunfo de nuestros ideales.

Y estos organismos conocidos con el nombre de centros ó casinos constituyéndose de tal modo, que lejos de ser lavaderos de honras, sean focos donde se encuentren todos los trabajos, donde se elaboren todos los planes de campaña para la lucha por nuestros principios. Es incalculable lo mucho que podrían hacer bien organizadas, como evidente la inutilidad actual de la existencia de buen número de ellos. Lejos de sostener un local excesivamente fastuoso y que no corresponda á las fuerzas reales de los asociados, busquemos uno que no sea templo modesto donde rindamos culto á nuestra redentora idea, procurando con preferencia formar un fondo de reserva, que constituya el elemento material de la acción política puesto al servicio de la causa republicana. Importa, además, que en ellos se dé una sólida instrucción política, á fin de desvanecer falsos conceptos acerca del principio que informa nuestro credo y de precaver funestos resultados en el día del triunfo y para los obreros que militen en las sagradas legiones de la democracia estén firmemente poseídos de que trabajan por la causa más noble, y que la forma republicana es campo abonado á todos los progresos, y la única que hacer imperar en el mundo el reinado de la paz y de la justicia.

Despreciemos aquellos políticos, aunque se llamen republicanos, cuyo ideal se cifran por entero en ciertos organismos secundarios, que si bien estamos muy lejos de considerarles ruedas despreciables en el engranaje total, no pueden constituir la finalidad propia de nuestra política.

No nos cansemos de hacer una propaganda incessante por que la fuerza de expansión de las ideas progresivas es de tal naturaleza, que rompe todo obstáculo penetrando en todos los confines del planeta.

Si esto hacemos, si sabemos guardar la disciplina conveniente en todos los grandes combates, bien fecunda la opinión pública por estos procedimientos, la República surgirá del fondo de la conciencia nacional para labrar la felicidad de la patria.

ANDRÉS CAMPRON.

## MAHÓN

### REMITIDO

Sr. Director de EL LIBERAL.  
Habiendo leído en el periódico de su dirección que "los iniciadores de "La Eléctrica Mahonesa," tuvieron buen cuidado de establecer que la sociedad sería comanditaria y que precisamente el Gerente sería don Francisco F. Andreu, tengo el gusto de participar á V. que "La Eléctrica Mahonesa," no tuvo iniciadores y que si tuvo iniciador solamente, pues así consta á todos sus accionistas.

Debo además manifestarle que es falso se haya establecido nunca ni en parte alguna que precisamente tenía que ser el Gerente el infrascripto y suplicarle, por lo tanto, se sirva publicar esta rectificación más á las que ya lleva publicadas su digno periódico, favor que espero merecer su asmo. s. s. q. b. s. m.

Francisco F. Andreu.

Mahón 2 Septiembre 1892.

Complacemos al señor Andreu

insertando su comunicado, pero á la vez nos vemos en el caso de rectificar su rectificación, ó mejor dicho de insertar los dos anuncios que en diciembre y enero publicaron *El Bien Público* y *EL LIBERAL*, firmados por su propio puño, que contradicen su anterior remitido, y que dicen así:

### ALUMBRADO ELÉCTRICO

Teniendo formuladas las bases para la constitución de una sociedad comanditaria por acciones, que ha de funcionar en esta Ciudad bajo la gerencia del infrascripto, y casi completo ya el capital necesario para la instalación del alumbrado eléctrico, objeto de dicha sociedad, se hace saber á las personas que quieran suscribirse, que la lista estará á su disposición en el domicilio del gerente, Isabel II 58, todos los días laborales por la mañana de diez á una, á contar del día de la fecha hasta el 30 del corriente.

Mahón 15 Diciembre 1891.

Francisco F. Andreu

Como se ve el señor Andreu es flaco de memoria.

El 15 de diciembre pedía suscripciones para constituir una sociedad eléctrica con la base de que debía de funcionar bajo su propia gerencia, y el 31 del propio mes convoca á los accionistas suscritos para constituir la Sociedad.

Nosotros creíamos que los iniciadores eran otros—no el Sr. Andreu que habian impuesto la gerencia del Sr. Andreu á los suscriptores, y ahora resulta, según confesión propia, que él fué el único iniciador, y que por tanto él fué también quien á guisa de Juan Palomo impuso su propia gerencia á los suscriptores.

Queda rectificado nuestro error, y el Sr. Andreu en el lugar que le corresponde.

## Sesión del Ayuntamiento

correspondiente al día de ayer

Se abrió bajo la presidencia del señor Alcalde D. Juan Orfila Pons con asistencia de los Sres. Concejales Colom, Escudero, Ballester, Moncada, Pons Pons (D. Antonio), Pons Sancho y Sintes Pascuchi.

Se aprobó el acta de la sesión ordinaria anterior.

Se autorizó á Juan Sintes Sintes para construir una casa en la calle de Alemany del antiguo pueblo de S. Luis con arreglo al plano que ha presentado.

Se acordó expedir previo reconocimiento por la Comisión de Policía urbana y maestro de obras una certificación reclamada por D. Juan Morillo Pbro. Cura económico de la Parroquia Iglesia de Sta. Maria relativa á si la casa n.º 36 de la calle de San Juan reúne condiciones higiénicas para establecer un Asilo de mujeres.

Se acordó tener presente al tiempo de conceder las plazas libres de derechos en el Instituto de 2.º enseñanza de esta Ciudad una instancia presentada por Pedro García Bartolomé.

Se acordaron los términos en que debe contestarse á una Circular de la

Comisión provincial trascribiendo una R. O. de 27 de Julio último relativo al Fomento de colonias y viajes escolares.

Se aprobaron los dictámenes emitidos por la Comisión de caminos sobre adjudicación de varias parcelas de caminos inservibles para la circulación, solicitada por D. Lorenzo Pons Carreras y D. Antonio Pons Pons.

Se aprobó la cuenta de higiene correspondiente al mes de Julio pasado.

Se aprobó la cuenta de recaudación del impuesto sobre carruajes de lujo correspondiente al año económico de 1891-92.

Se aprobó la distribución de fondos del presente mes.

Se acordó recibir las obras de construcción de aceras en las calles de la Reina, Plana, Sta. Eulalia y Carmen y que se devuelva el depósito constituido por el contratista D. José Morales Ursula.

Se acordó autorizar el pago con cargo al capítulo de imprevistos de la gratificación concedida al Delegado de defensa contra la filoxera.

Se dio cuenta del siguiente telegrama dirigido al Sr. Alcalde por el Excmo. Sr. Duque de Almenara Alta diputado á Cortes por este distrito.

«De enhorabuena: otra vez Ministro Hacienda ha acordado expediente rebaja cupo consumos de conformidad con lo propuesto por la Dirección general—Almenara.»

El Sr. Escudero presentó la siguiente proposición:

En vista del telegrama de que acaba de dar cuenta el Sr. Presidente, propongo al Ayuntamiento se sirva acordar que se consigne en acta un voto de gracias para el Sr. Duque de Almenara Alta por las gestiones que ha practicado para la consecución de la rebaja del cupo de consumos, y que se comunique á dicho Sr. el acuerdo por telegrama. Si es un deber de toda persona bien nacida y que conserva íntegro en su alma el sentimiento de justicia, expresar su agradecimiento á aquel de quien se ha recibido algún favor ó por cuya mediación se ha conseguido algún beneficio, este deber sube de punto y se hace imprescindible cuando la persona que nos ha otorgado el favor ó conseguido el beneficio es un enemigo personal ó un adversario político.

Adversarios políticos del Sr. Duque de Almenara Alta somos los concejales que componemos la mayoría de la corporación municipal, y por lo tanto el olvido del agradecimiento que en otras circunstancias y tratándose de un correligionario podría tener excusa, se ha en esta ocasión imperdonable. Además, no olvidemos Sres. Concejales que nada hay más hermoso en el mundo ni que más enaltezca al hombre que la gratitud. Espero, pues, que convencidos de las razones expuestas aprobéis unánimes la proposición que tengo el gusto de someter á vuestro voto.

Mahón 1.º Septiembre 1892, Bartolomé Escudero.

Se acordó aprobarla por unanimidad.

El Sr. Alcalde dió extensas explicaciones acerca de lo ocurrido con respecto al suministro de agua de la fuente pública de San Juan á la Sociedad General de Alumbrado, y en vista de ellas y de lo manifestado ante la corporación municipal por el guarda de dicha fuente, confirmando lo asegurado por aquél se acordó aprobar en todas sus partes la conducta observada por el Sr. Alcalde en este asunto.

Se acordó nombrar una comisión compuesta de los Vocales de la de los festejos D. Francisco García, don Pedro Sintes Pascuchi, D. Pedro Ballester y de los Concejales D. Pedro R. Pons, D. Jaime Fábregas, D. Ja-

me J. Colom, D. Bartolomé Escudero y D. Damian Moysi para recibir los acogidos del Asilo Naval.

Y se levantó la sesión.

### Un expediente que duerme

—¿Qué se ha hecho del expediente sobre capacidad legal de los concejales señores Orfila, Ballester y Escudero?, nos preguntaba días pasados un nuestro amigo.

—A qué expediente se refiere usted?, contestamos nosotros, no recordando por de pronto de que asunto trataba.

—Al que debe haberse instruido en virtud del recurso que á fines de junio último elevó al Gobernador de la provincia el hoy exconcejal don José Seguí Pons.

—Probablemente se encontrará en el limbo del gobierno de provincia.

—¿Qué limbo es ese?

—Así como las almas de los justos esperaban en el limbo que llegara el día de la redención del género humano, las pretensiones justas de los liberales contra los conservadores van á parar á un enorme cajón que hay en el gobierno de provincia, y que hace los mismos efectos que el limbo, en donde esperarán para resolverse el día de la redención, ó sea aquel en que caigan los conservadores del poder.

—Y porque ha de estar ese expediente en el limbo?

—Muy sencillo. Porque uno de los tres concejales de cuya incapacidad se trata, es el mismísimo Alcalde D. Juan Orfila, y usted sabe que este señor no tiene derecho, con arreglo á Ley, á ser siquiera concejal, pues que debía haber cesado en junio del año último, del modo que si se falta de un modo abierto á la Ley con el objeto evidente de que el señor Orfila lleve la vara, como quiere usted que no se hagan esfuerzos para detener el curso de un expediente en que se pide la incapacidad del mismísimo Sr. Orfila?

—Comprendido, dijo nuestro amigo, y se alejó satisfecho de nuestras contestaciones.

Más hete aquí que hoy llega á nuestra noticia que las apreciaciones que hacíamos son completamente equivocadas.

Parece ser que el recurso del señor Seguí fué inmediatamente remitido por el Gobernador al alcalde D. Juan Orfila con el objeto de que los tres concejales interesados lo informasen, y que con fecha primero de Julio lo pasó el alcalde al concejal D. Pedro Ballester para que informara lo que á bien tuviere, sin que á estas fechas haya emitido informe alguno el señor Ballester y estamos á dos de Septiembre.

A este paso es probable que el expediente tarde unos seis ó siete meses en ser informado por los tres concejales cuya incapacidad se pide, y luego habrá medios, á no dudar, de que vaya rodando seis ó siete meses más en otros trámites.

A primera vista, parece algo extraña tal conducta si el señor Ballester, que es un abogado ilustrado, cree que está realmente incapacitado de ser concejal, debía apresurarse á renunciar el cargo, como lo han hecho otros concejales republicanos, y si por el contrario, estima no alcanzarle la incapacidad, debía apresurarse también á emitir su informe, para que con su lentitud



no se demore la resolución de un expediente que personalmente le atañe. Al menos, esto hubiéramos hecho nosotros en su lugar.

Pero, quizás el señor Ballester tenga otras razones poderosas que no alcanzamos para aplazar su dictamen, a menos de que se le haya olvidado esta cuestión y tenga en su casa otro limbo de papeles como lo tiene el Gobernador.

Dice *El Bien Público* de ayer que el alcalde D. Juan Orfila ha denunciado al Juzgado de Instrucción los números de *EL LIBERAL* correspondientes al lunes y miércoles de esta semana, por considerar que en ellos se inferen injurias e insultos a su Autoridad y a la Corporación municipal que preside. No sabemos en verdad en donde ha sabido ver el Sr. Orfila las supuestas injurias e insultos, y como confiamos en la rectitud de los tribunales de Justicia esperamos muy tranquilamente su fallo.

El Sr. Orfila, inspirador de *El Bien Público*, no sabe descubrir, como buen conservador, las vigas en ojo propio, y descubre las pajas en ojo ajeno. Tenemos la convicción profunda de que las personas imparciales que lean ambos periódicos dirán lo mismo que nosotros.

Por otra parte es por demás extraño que el señor Orfila contestara a nuestro escrito del lunes con un remitido que publicamos en lugar preferente, y que luego se querelle contra el propio escrito.

Es esto delicado. Nos hemos propuesto no contestar a los indignos ataques personales que en todos sus números dirige el diario conservador a nuestro amigo y compañero D. Juan J. Rodríguez. El público imparcial juzgará que periódico obra mejor.

Esto, sin embargo, no nos apartará del propósito que tenemos de criticar todos los actos públicos del alcalde señor Orfila y de los señores concejales. Los que desempeñan cargos públicos, deben saber que sus actos están sujetos al aplauso y a las censuras, y como se trata evidentemente de apagar las últimas mediante ataques personales contra nuestro amigo, nos creemos en el deber de denunciar al público y poner en evidencia, de hoy en adelante más que nunca, los actos perjudiciales al interés general que aquellos cometan.

Según vemos en *El Bien Público* de ayer *EL LIBERAL* ha tenido la alta honra de ser otra vez denunciado.

Y no crean ustedes que lo haya sido por un cualquiera; no, lo ha sido nada menos que por el Sr. Alcalde de Real Orden de esta ciudad, D. Juan Orfila y Pons, a quien de seguro le cae esta vez la cruz de marras.

Pero con permiso del Sr. Alcalde hemos de decirle que nos parece que ha tomado por mal camino; porque si cree que con denuncias ha de enmudecer *EL LIBERAL*, se equivoca de media á medio.

*EL LIBERAL*, á Dios gracias, tiene muy buenos pulmones y hablará, y hablará mucho y fuerte, hasta que le oigan los sordos; y hará entender al Sr. Alcalde que si ganas de de-

nuncias tiene, no necesita más que pasear las calles de esta desdichada población y á cada paso verá hechos mucho más denunciados que los escritos de *EL LIBERAL*, pues que insultan e injurian de verdad los sentimientos nobles de este culto vecindario.

Y si no nos entiende el señor Alcalde prometemos en breve hablarle más clarito.

Ayer fué el concejal republicano D. Pedro Ballester el que propuso un voto de gracias al Sr. Duque de Almenara Alta.

Hoy es el concejal republicano D. Bartolomé Escudero Manent quien propone otro voto de gracia al mismo señor.

Esta conducta sin precedente tiene una aplicación muy sencilla; los Sres. Ballester y Escudero fundadores y redactores del semanario republicano *El Pueblo* quieren pagar á los conservadores que son la casi totalidad de sus suscriptores, la protección que prestan á dicho semanario.

Porque no queremos suponer que la conducta de los Sres. Escudero y Ballester se relacione con el expediente que hace meses se inició en el ministerio de Hacienda sobre legalidad de la emisión y circulación de las obligaciones del "Centro General de Negocios, Goñalons Carreras y C.", cuya compañía según de público se dice la forman los señores Escudero, Ballester y Orfila (don Juan).

Por más que se susurre y se diga y se asegure que el Sr. duque de Almenara Alta, hace todos los esfuerzos imaginables para que se eche tierra al tal expediente.

*El Bien Público* que sale ayer hecho todo un tratado de historia, natural pues nos habla de aves reptiles y peces... No; de pecesno, porque para peces gordos ya los tiene en sus redactores é inspiradores, en lugar de acceder á nuestra invitación para que nos dijera que gratitud debe el pueblo de Mahón al Sr. Duque por sus trabajos en pró de la rebaja del cupo de consumos señalado á esta ciudad, nos contesta con una porción de frases gordas que no solo nos confirman en nuestras convicciones, sino que por lo desmentado nos hacen creer que sin la influencia del duque quizás se hubiera alcanzado algo más de lo alcanzado.

Porque, según se dice, agotada su influencia para obtener credenciales á favor de sus paniaguados, no ha podido ejercerla para que se nos señalase el tipo mínimo en lugar del máximo como ha sucedido.

Es de esperar pues, que sus amigos políticos, para subsanar esta falta, influirán para que así suceda en la seguridad que no ha de faltar un concejal republicano que proponga á la Corporación municipal le levante una estatua en señal de agradecimiento.

Se dan Ballesteres y Escuderos.

### ¡Abajo el alcalde!

No se sulfure el Sr. Orfila; no lo decimos nosotros; lo pone por epigrafe *El Motín* al siguiente suelto:

Quién tiene menos dignidad, el pueblo de Madrid soportando un alcalde co-

mo Bosch, ó éste permaneciendo en su puesto á despecho del pueblo de Madrid?

Difícilillo sería contestar á la pregunta. Sin embargo, yo creo que el pueblo de Madrid sale poco favorecido en la comparación.

Quien sufre un mal teniendo en su mano el remedio, no debe quejarse. ¿Por qué no se celebra la manifestación proyectada? Es depresivo para todos que administre los intereses de la Villa un tipo de esa clase.

Por lo tanto estoy jeneramente conforme con estas apreciaciones de *El Resumen*:

«El Sr. Bosch ha perdido ó no tuvo nunca idea de la delicadeza oficial; no quiere conocer el despego con que reciben en el ministerio de la Gobernación, el asco con que lo miran pasar las gentes en el coche del Ayuntamiento, el desprecio que le demuestra la prensa, los desaires del comercio. No ha tenido alguno de Madrid situación más desairada, más insostenible. Y, sin embargo, el señor Bosch continúa empuñando el bastón municipal y tirando por la ventana el dinero del pueblo.

Pero ya no es el Sr. Bosch quien tiene la culpa de tales cosas. La tiene el gobierno, la tiene el ministro de la Gobernación que tolera semejante insulto á la opinión pública. Si el Sr. Bosch no tiene un arranque de decoro para dimitir, que lo destituya la Gaceta.

Y si el Sr. Villaverde toma complicidad, con una tolerancia que ya no tiene disculpa, nos pondremos de acuerdo todos los periódicos todos los comerciantes de Madrid, el pueblo entero para pedirle á la reina que nos evite la vergüenza de vivir sometidos á una autoridad municipal que deshonra á la capital de España.

Si nosotros llegáramos á dirigir tales críticas al alcalde de esta ciudad, de seguro nos fusilarían sin formación de causa.

El pueblo de San Luis celebrará el domingo próximo la festividad de San Lluís con carreras de caballerías el domingo por la tarde y baile en dicho día y en la noche de mañana.

Ampliando las noticias que dimos á nuestros lectores con referencia á la carta que nuestro paisano y amigo D. Esteban Amengual dirigió al Alcalde de esta ciudad, podemos añadir que la misa que se celebrará en la ermita de Ntra. Sra. de Gracia, será cantada por parte de los músicos del Asilo naval, y acompañada por los otros; que en la regata que se efectúe los tripulantes de una embarcación vestirán camiseta azul, y blanca los de la otra y por último, que terminado el pasa-calle del sábado es probable se celebre una reunión en la que el Sr. Amengual, después de dar las gracias al pueblo mahonés y á las autoridades, exhibirá el borrador de la inscripción que ha de llevar la lapida que hay en blanco, en la Cámara del Asilo, para que conste siempre su agradecimiento hacia estos habitantes.

Ha sido nombrado cónsul de Rusia en esta isla nuestro particular amigo D. Juan F. Taltavull y Galens, á quien felicitamos.

Según hemos oído, se trata de organizar en esta ciudad un comité fusionista bajo el protectorado de un famoso abogado y un no menos famoso exalcalde de conservador.

Teudremos á nuestros lectores al corriente lo que hasta nosotros llague sobre el particular.

Anoche se reunieron los interesados

en la «Eléctrica Mahonesa» en casa de su presidente D. Nicolás Tuduri Pons.

La Sociedad filantrópica del casino El Recreo, convoca á sus asociados para el 4 de este mes, con el objeto de buscar un local donde celebrar sus reuniones, y modificar los artículos del Reglamento que se relacionan con dicho casino, cuya disolución se ha acordado.

Por el correo de ayer se recibieron fondos para pagar el 4.º trimestre de 1891-92 á los profesores de las escuelas de Alayor y Ciudadela.

La concurrencia que anoche acudió al paseo de la Esplanada, fué dispersada antes que terminara de tocar la banda de Baza por un ligero chaparrón que duró pocos momentos.

A una de las señoras que paseaban anoche por el paseo de la Esplanada, le dió anoche un accidente que le privó del sentido siendo auxiliado en el casino El Consejo.

También lo fué en el mismo casino un joven que padece frecuentemente ataques nerviosos.

### ALCALDÍA DE MAHÓN

#### FESTEJOS

La Comisión de festejos tiene el gusto de invitar á los Sres. ciclistas de esta Ciudad á una reunión que ha de efectuarse en las Casas Consistoriales á las seis de la tarde del día de mañana sábado al objeto de acordar lo relativo á las carreras de velocipedos del día 7 del actual. Mahón 2 de Septiembre de 1892.

El Alcalde Juan Orfila.

### Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE *El Liberal*)

Madrid 1.º 5.20 p.

Recrudece la guerra en Marruecos.

La reina se ha sentido ligeramente indispueta.

El vapor «Isla de Cuba» regresará á Canarias tan pronto como haya terminado su misión en Marruecos.

En las cercanías de Tánger se ha encontrado asesinada una mujer de nacionalidad española.

El cólera sigue estacionado en Alemania y Rusia y recrudece en Francia.

Madrid 2.º 10 m.

Los albañiles de Zaragoza se han declarado en huelga.

Es probable que se anticipe el regreso de la Corte.

Se toman grandes precauciones sanitarias en Barcelona.

FABRA.



